
MUÑIDOR

REVISTA FORMATIVA Y CULTURAL
DE LA HERMANDAD DE LA SAGRADA MORTAJA



AÑO XII • NUMERO 41 • SEPTIEMBRE 2004

MUÑIDOR
AÑO XII - NUMERO 41 - SEPTIEMBRE 2004
REVISTA FORMATIVA Y CULTURAL EDITADA POR LA HERMANDAD DE
NUESTRO PADRE JESÚS DESCENDIDO DE LA CRUZ, EN EL MISTERIO DE SU
SAGRADA MORTAJA Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA PIEDAD.
C/ Bustos Tavera, 15 - 41003 SEVILLA - Tfno. 954 225 400
WWW.HERMANDADSAGRADAMORTAJA.ORG
Correo electrónico: secretaria@hermandadsagradamortaja.org

La revista «Muñidor», no se hace responsable necesariamente de las
opiniones vertidas en los artículos por sus colaboradores

SUMARIO

EDITORIAL	1
CARTA DEL HNO. MAYOR	2
ENTREVISTA	3 - 6
CONTAMOS CONTIGO	7 - 8
LA JUVENTUD	9- 10
SUSPIROS DE LA ESPADAÑA	11
ESCUELA DE PADRES	12 - 14
«LOS OTROS»	15 - 17
UN TROZO DE BELARÚS	18 - 20
MIS HERMANOS BIELORRUSOS	21
NO ME HABLEN MAL DE LOS JÓVENES	22
EVANGELIZAR	23
DECIMO TRAMO	24
VIDA DE HERMANDAD	25 - 28

CONSEJO DE REDACCIÓN

Manuel Delgado Martín - Salvador Navarro Amaro
José Luis Gómez Villa - Jesús Manuel Villalón Asencio
Carolina García Jiménez - Manuel Sousa Sousa

ADMINISTRACIÓN

Manuel Daza Sousa - Angel Ruiz Almagro

SECRETARÍA

Gonzalo Ruiz Castillo

COLABORAN EN ESTE NUMERO

Carlos J. Romero Mensaque
Manuel Sousa Durán
Pilar Martínez Cazorla
Rafael Ruiz Muñoz
Reyes Herrera
José Rivero García
Francisco de Asís Sousa Sousa
Andrés de Segura

FOTOGRAFÍAS Y DIBUJOS

El dibujo de la portada es de Juan Manuel Miñarro y el de la
contraportada de Leonardo Sánchez Sousa.

Fotografías de Angel Ruiz, Antonio Espinar y Servicio de Docu-
mentación.

IMPRIME

Imprenta Muñoz Jiménez, S. L.
c/ Vírgenes, 20 - 41004 SEVILLA
Dep. Legal Se-255-1993

PREGON DE LA SEMANA SANTA DE SEVILLA AÑO 2004

Rafael de Gabriel

Cristo es la Razón y la Esencia de la Semana Santa. Se hizo igual a nosotros para Padecer y redimirnos del Pecado. En los barrios se vive la dimensión humana de Cristo; allí donde Sacerdotes y cofrades trabajan codo con codo para llevar la Felicidad al hombre. Barrio y cofradía son inseparables. Cada barrio tiene su Cristo y su Virgen, a quienes implorar Protección. Allí está la fuerza de la Iglesia. Ésa que viene cada Martes Santo desde el Cerro del Águila, con una cofradía que se ha ganado un sitio por méritos propios en la Semana Santa de Sevilla, por su compostura y buen gusto.

Barrios benditos, fundidos con sus cofradías, claro ejemplo de las cuales es la de San Gonzalo, atenta siempre a las demandas de su entorno parroquial...

Caerá la tarde. Entre dos luces sonará por Las Dueñas la campanilla del Muñidor avisando que viene Nuestro Padre Jesús Descendido de la Cruz en el Misterio de Su Sagrada Mortaja. La callada Espadaña del Convento de La Paz y la redonda Luna anuncian la noche.

PARA PENSÁRSELO

Un grupo de científicos metió a cinco monos en una jaula, en cuyo centro había una escalera y, sobre ella, un montón de bananas. Cuando un mono subía la escalera para coger las bananas, los científicos lanzaban un chorro de agua fría sobre los que quedaban en el suelo.

Después de algún tiempo, cuando un mono iba a subir la escalera los otros lo golpeaban.

Pasado algún tiempo más, ningún mono intentaba subir la escalera, a pesar de la tentación de las bananas. Entonces, los científicos sustituyeron a uno de los monos.

Lo primero que hizo fue intentar subir la escalera, siendo rápidamente atajado por los otros, quienes le pegaron. Después de algunas palizas, el nuevo integrante del grupo ya no subió más la escalera. Un segundo mono fue sustituido, y ocurrió lo mismo.

El primer sustituto participó con entusiasmo de la paliza al novato, era el que más fuerte pegaba. Un tercero fue cambiado y se repitió el hecho.

Finalmente, los científicos sustituyeron a los dos veteranos que aún quedaban. De este modo, los científicos se quedaron con un grupo de cinco monos que, aunque nunca recibieron un baño de agua fría, continuaban golpeando a aquel que intentase llegar a las bananas.

Si hubiera sido posible preguntar a algunos de ellos por que, le pegaban a quien intentase subir la escalera, con certeza la respuesta habría sido: "No sé, las cosas siempre se han hecho así aquí..."

¿Te suena conocido? Por eso buena parte de la Humanidad acepta las reglas sin preguntarse nada y es oprimida sin más...

Pregúntate por qué nos están golpeando y no respondemos, por qué estamos haciendo las cosas de una manera, si a lo mejor podríamos hacerlas de otra.

CARTA DEL HERMANO MAYOR

Entre las varias lecturas, que estos días de vacaciones, nos permiten con mayor comodidad, me he encontrado repetidamente, con la constatación, de la situación actual de la sociedad respecto a la Iglesia.

Inciden, y mucho, en remarcar, la separación, que aumenta a ritmo impresionante, en el éxodo de católicos que abandonan silenciosamente las prácticas religiosas, lo que es más acentuado entre los jóvenes, de forma, que en los últimos estudios sociológicos que se han hecho de la juventud, la Iglesia aparece como una de las instituciones menos valoradas. Inciden también, en señalar la disminución o ausencia en muchos casos, de vocaciones religiosas, o de instituciones que cada vez tienen mas dificultades para seguir llevando las obras que mantenían. Así, leo de un sacerdote francés, que es párroco de 40 parroquias, y, a lo más que llega, es a poder celebrar siete Misas en el fin de semana.

También en nuestro mundo de las Cofradías, se viene anunciando, desde hace ya algunos años, un cierto enfriamiento, un cierto distanciamiento de la sociedad, con un engañoso entusiasmo por aspectos cada vez mas banales o accesorios. Y esto, lo podemos constatar fácilmente cada uno de nosotros.

¿Por qué ocurre todo esto?

Entiendo, que ocurre porque no sabemos hacer debidamente una «lectura de los signos de los tiempos». Y nuestras Cofradías situadas en el núcleo de la sociedad, deberían estar mejor informadas y preparadas, que ninguna otra organización, para esa lectura e interpretación.

Por eso, nos ponemos tan pesados, e insistimos tanto, a lo largo, de estos años, en pedirnos participación. Para llamarnos cristianos, es necesario sentirnos seguidores de Cristo, pero en comunidad. Y la comunidad más concreta y más próxima, en que por unas circunstancias u otras nos ha tocado vivir es la Hermandad. En la medida en que nuestra Hermandad manifiesta la Caridad, será evangelizadora, transmisora del mensaje de Cristo, y por tanto, será útil a los hombres.

Para construir esta Hermandad es necesario la escucha de la Palabra de Dios, la oración, y la formación, y por ellos, al ejercicio de la Caridad. Es decir, la moneda de dos caras, que es la imagen del cristiano, como nos decía recientemente nuestro Director Espiritual refiriéndose al pasaje evangélico de Jesús, en Betania, en casa de Marta y María. María escoge la escucha de la Palabra y Marta se afana en el trabajo necesario. No son actitudes que se oponen, sino complementarias, las dos caras del Cristianismo.

Y a eso vamos. No hace apenas unas semanas, se marcharon nuestros niños bielorrusos. Tengo de nuevo que deciros «qué gozada». Verlos sonreír junto a nuestras Imágenes, ver a los padres de acogida plenos de alegría y de amor, ver a nuestros jóvenes, compartiendo con ellos, ratos de protección y de juegos.

Ahora, la Función del día 15 a nuestra Madre de la Piedad, nos debe hacer sentir unidos con Ella, para mostrar a la sociedad que nos rodea, a su hijo Jesucristo, que es Hermano y Padre de todos, que pone al hombre por encima de toda ley o dogmatismo, que propugna el amor, que se solidariza con todos

¿Seremos capaces?

Un abrazo

MANUEL ROMÁN SILVA**Presidente del Consejo de Hermandades y Cofradías:*****“Cumplir los horarios equivale a respetar a los propios nazarenos y a los sevillanos”******El Perfil***

A sus 53 años, Manuel Román aún sonríe con melancolía al recordar sus años de estudiante en Granada, ciudad en la que, en 1975, se licenció en Farmacia, vocación heredada de su padre, farmacéutico de la localidad sevillana de Umbrete, donde Manuel pasó su infancia.

Hermano de San Esteban desde su nacimiento (éste se produjo en la casa de sus abuelos, situada justo frente a la iglesia de San Esteban), es también hermano de Los Estudiantes, de la Pura y Limpia y de la Sacramental del Sagrario.

Desde que en 1982 ocupase el cargo de Fiscal en la Hermandad de San Esteban hasta que en 2000 fue elegido Presidente del Consejo, Manuel ha recorrido un largo periplo por diversas funciones cofrades, como Hermano Mayor de su hermandad en 1987, miembro de la Sección de Hermandades de Gloria en el Consejo (1992-1996) o Tesorero de la citada institución, desde 1996 hasta 2000.

Amante del deporte, la música y la literatura, Manuel intenta compaginar su vida familiar (tiene tres hijos) y profesional con su dedicación al mundo cofrade, algo no siempre fácil.

Ante todo, enhorabuena por haber sido reelegido con un respaldo casi unánime, ¿cómo valora usted este apoyo?

- Sin duda de forma muy positiva. Tras estos 4 años de mandato, interpreto el respaldo obtenido como una prueba de la cohesión que existe entre las Hermandades y el Consejo.

Supongo que tras estos resultados afrontará este nuevo mandato con mucha ilusión.

- Sí y también con mucho ánimo, pero hay que reconocer que a la hora de tomar la decisión de presentarse de nuevo al cargo, uno atraviesa por etapas muy diversas, unas de optimismo y otras de desilusión y pesimismo. Sin embargo el último periodo anterior al verano me ha permitido, por un lado conectar de nuevo con los Hermanos Mayores y, por otro, formar este nuevo equipo humano. Todo ello me ha animado a afrontar estos 4 años con la misma ilusión que si estuviese estrenando el cargo.

¿Esos momentos de pesimismo pueden estar motivados por las exigencias del cargo?

-Claro, son exigencias que perjudican a otras parcelas de la vida como el propio trabajo o la familia. Hay una incompatibilidad horaria entre el desarrollo de la vida fami-

liar y la labor de un cofrade. A la hora de trabajar en una hermandad, deberíamos tener antes bien atendida a la familia. Pero a pesar de todo esto, este trabajo tiene su recompensa y da muchas satisfacciones que son las que te ayudan a seguir adelante.

Si tuviese que elegir una de esas satisfacciones que le haya proporcionado el cargo en estos 4 años, ¿cuál sería?

-Sentir que la labor que se está haciendo sirve para algo. Pienso que la base de una institución como esta es el sentido de utilidad. El Consejo debe ser un instrumento útil al servicio de las Hermandades. Creo que a lo largo de estos 4 años el Consejo que he presidido se ha sentido útil para las Hermandades.



Usted ha mencionado antes que la formación de este nuevo equipo de trabajo le motiva a la hora de encarar este nuevo mandato, ¿qué perfil ha buscado en los consejeros?

-He tenido la suerte de poder contar con personas a las que, desde el primer momento, yo consideraba idóneas para afrontar esta segunda legislatura. Estoy muy satisfecho porque, en definitiva, buscaba el perfil de personas que tuvieran un compromiso cofrade dentro de la Iglesia actual y así ha sido.

¿Cuáles son los principales proyectos de este nuevo equipo?

-Hay dos grandes líneas de trabajo en las que nos gustaría hacer hincapié durante esta nueva etapa: la formación y la acción social. En cuanto a lo primero entendemos que para ser capaces de dar testimonio de lo que somos necesitamos estar en un proceso de formación permanente. En lo que concierne a la acción social se trata de dar respuesta a las necesidades de la sociedad actual. Apostamos por seguir con lo que se está haciendo hasta ahora pero con un enfoque un poco más actual ante todos los requerimientos sociales que se nos presentan. Para ello es muy importante, no sólo conocer bien lo que se está haciendo hasta ahora, sino también saber qué se puede mejorar y dónde es necesario actuar.

En ese enfoque actual de la acción social, ¿cree que un día dejaremos de hablar en las hermandades de Caridad en favor de este término?

-No diferencio entre estos dos conceptos. Lo que sucede es que la acción social está dando algún valor añadido a la Caridad, el valor de lo humano. Creo que nuestras herman-

dades están preparadas para llevar a cabo este compromiso y dar este paso adelante. Pero sería bueno incidir en que no sólo basta con la aportación económica, es también necesario la ayuda del voluntario. A pesar de que existe una gran implicación de jóvenes en ONGs, en el mundo de las hermandades se da en menor medida. Tenemos que conseguir que ese hermano que colabora en una ONG lo haga también con la acción social de su hermandad.

En cuanto a las cofradías, ¿se volverán a plantear en el seno del Consejo temas que cada año dan que hablar en los medios de comunicación como la reforma de la Carrera Oficial o la seguridad?

-La reforma de la Carrera se volverá a plantear todas las veces que las Hermandades



quieran. Éstas ya decidieron hace dos años mantenerla tal y como está en la actualidad. Es un tema repetitivo que está provocando un debate vacío que no tiene sentido. En cuanto a la seguridad, creo que desde los sucesos del 2000 se han tomado las medidas adecuadas por parte del CECOP para no vuelva a suceder algo semejante. La Semana Santa es un fenómeno de masas y, por tanto, siempre habrá, por desgracia, público que acuda con objetivos muy diferentes al de ver cofradías. En ese sentido creo que los sucesos del 2000 sirvieron para dejar bastante claro el panorama. Hay menos cantidad pero más calidad.

Eso es cierto, pero en los últimos años estamos asistiendo al fenómeno de los “pandilleros” que adquieren triste protagonismo, sobre todo, en las entradas de las cofradías que concluyen su recorrido a altas horas de la madrugada.

-Este fenómeno está en relación con un tema que habría que afrontar este año desde el Consejo y que, estoy convencido, será otro de los caballos de batalla de este mandato y es el control horario en entradas y salidas y a lo largo de todo el recorrido de una cofradía y no sólo en la Carrera Oficial. Cumplir los horarios equivale a respetar a los propios nazarenos y a los sevillanos.

Otro tema que ha suscitado cierta polémica esta pasada Semana Santa ha sido el de las predicciones meteorológicas, ¿qué se puede hacer desde el Consejo para evitar sucesos como los de este año?

-Todo esto es sorprendente porque en los últimos años se hace, por parte del Servicio de Meteorología, un control de las predicciones día a día, hora a hora y, casi, minuto a minuto. Yo creo que los servicios meteorológicos han estado funcionando bien, pero, por desgracia, se trata de una ciencia inexacta. En lo que insistimos desde el Consejo es en que todas las Hermandades llamen al mismo teléfono, ya que la consulta de diversas fuentes puede inducir a la confusión general.

Precisamente fue el Viernes Santo uno de los días damnificados por este fenómeno...

-Los servicios meteorológicos fueron los primeros sorprendidos pues no fueron capaces de prever que esa borrasca cambiaría de recorrido. Al margen de eso, creo que el Viernes Santo es un día muy importante. Independientemente de la salida procesional, el Viernes Santo tiene 364 días fundamentales. Iniciativas como la Fundación y la cohesión de sus Hermandades dan sentido al hecho de formar parte de una hermandad. El Viernes Santo es un gran ejemplo de unión, tal y como lo vienen demostrando las Hermandades que procesionan este día en los últimos años.

De todos los proyectos para este mandato y de estos aspectos de nuestra Semana Santa que hemos comentado, ¿cuáles son los que más preocupan al Presidente del Consejo?

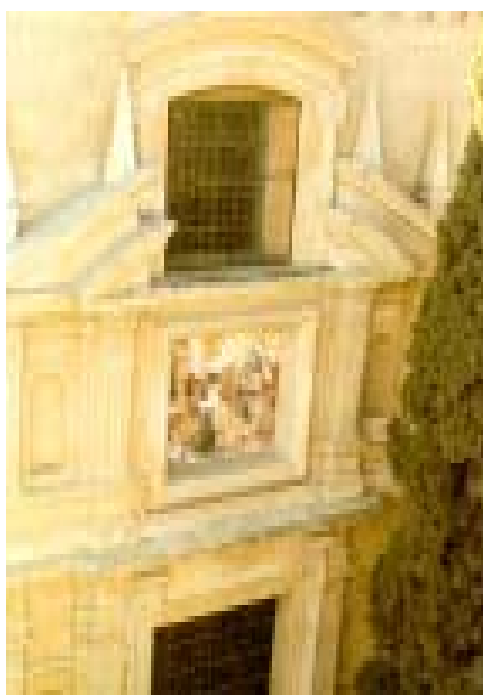
-En cuanto a las cofradías creo que, hoy en día, han alcanzado una madurez importante, gracias a lo cual casi todo sale con muchísima normalidad, aunque no deje de preocuparme el tema de los horarios. Sobre todo me preocupa la formación porque creo que las Hermandades y sus hermanos tiene que hacer un examen de conciencia y calibrar lo que se está haciendo porque me parece que se nos van de las manos algunos aspectos que son importantes para seguir adelante. Del mismo modo me preocupa lo concerniente a la acción social pues su ejercicio nos va a servir para identificarnos con nuestra hermandad y con nuestro ser cristiano.

¿Te has preguntado alguna vez qué es a tu juicio lo esencial en la hermandad? ¿Qué es aquello sin lo cual la hermandad no existe, o no tiene sentido? Lo digo porque incluso para los que estamos más inmersos en la vida de la corporación, quizá por aquello de que en ocasiones los árboles no dejan ver el bosque, hay cosas que damos por supuestas sin que siquiera hayamos llegado a planteárnoslas. Y cuando lo hacemos resulta que o no lo tenemos claro o cada uno tenemos nuestro propio concepto que a lo mejor no tiene mucho que ver con el del hermano que tenemos al lado. Ocurre esto hasta en las Juntas de Gobierno, donde es especialmente importante tener un criterio claro acerca de por qué o quién o para qué trabajamos, para qué dedicamos tantas horas de nuestro tiempo.

Por eso no carece de importancia la reflexión, aunque a primera vista pueda parecer de Perogrullo. ¿Lo esencial en la hermandad son nuestros

Titulares? ¿Está la esencia en la tradición que recibimos de nuestros mayores y que debemos conservar? ¿Es el rico patrimonio artístico que debemos igualmente preservar para disfrute de generaciones presentes y futuras? ¿O es nuestra sede incomparable, con su patio de ciprés, púlpito y espadaña, que encierra tantas claves de sevillanía auténtica? Todo esto, coincidiremos en ello, es importante en la Hermandad. Pero ¿qué es lo esencial y qué lo accesorio?. O si se quiere ¿qué es primordial y qué secundario?

En mi opinión lo esencial en la hermandad, aquello sin lo cual no existiría, somos las personas, es el grupo humano que conformamos los hermanos. Es la comunidad que por diversos motivos –cada uno personalmente tendrá el suyo- se ha ido formando, que constantemente se forma a lo largo de los siglos tejiéndose y destejiéndose como el famoso manto de Penélope según avatares y circunstancias, en torno a ese elemento de unión común que son



nuestros Sagrados Titulares, a quienes contemplamos no en su mera realidad material sino como a lo que verdaderamente representan.

Por consiguiente definiendo que la hermandad es en esencia y fundamentalmente, con todos sus aditamentos que la hacen peculiar, una comunidad de fe. Y esto para el cristiano no puede ser algo anecdótico o banal, porque la dimensión comunitaria tiene una importancia decisiva en el seguimiento de Cristo. Nuestra fe, la fe en Jesucristo Resucitado, es una fe esencialmente comunitaria. No es el de los seguidores de Jesús un movimiento religioso individualista en el que cada uno se entiende directa y exclusivamente con Dios, ni un movimiento espiritualista para buscar la propia perfección. Cada uno de nosotros, como ocurriría con los primeros cristianos, se siente personalmente llamado a seguir a Cristo, pero ese seguimiento no puede ser nunca pleno si no se hace en el seno de la comunidad.

La gran comunidad de que formamos parte todos los bautizados es la Iglesia en su conjunto. Pero algunos hemos elegido integrarnos también en otras pequeñas comunidades, como son nuestras hermandades. Mas para que la comunidad sea viva y dinámica, para que alcance su verdadero significado, necesita convivir, celebrar, compartir, comunicar, sentir la cercanía de unos a otros... En suma, necesi-

ta que sus miembros participemos en ella, aportando cada uno nuestra porción de trabajo, de amor, de ilusión, de experiencia de fe... para recibir también a cambio lo que los demás nos transmitan de lo mismo. La hermandad cumple así su pleno sentido siendo instrumento útil para una mejor vivencia de la fe.

Tenemos todos la oportunidad de hacer uso de ese instrumento, o por el contrario, desecharlo y quedarnos sólo en los aspectos secundarios, en las zonas periféricas de este fenómeno complejo que son nuestras hermandades. Creo que merece la pena apostar por lo primero, aunque no dejemos de valorar lo segundo en sus justos términos. Nuestra hermandad no será mejor ni peor por la magnificencia de su estación de penitencia en la tarde del Viernes Santo, que podrá incluso no celebrarse, como ha ocurrido lamentablemente el presente año. Nuestra hermandad será mejor en tanto mejor contribuya a que los hermanos tengamos esa experiencia comunitaria de fe, que es esencial en la vida del cristiano. Por todo ello, haciendo uso de aquél lema deportivo de hace algunas décadas, que me viene a la cabeza tras estas vacaciones en que me he pasado tantas horas disfrutando del deporte (viéndolo y practicándolo), en este nuevo curso que ahora comienza, para hacer realidad ese ideal, cada cual desde su responsabilidad y sus posibilidades, ¡contamos contigo!.

Hoy en día a los jóvenes no pueden dárseles por supuestos ni creencias ni tradiciones. Hay que otorgarles un sentido vital. No se admite sin más una doctrina, una moral...una Iglesia. En nuestra sociedad la religión, y aún más, la religiosidad es sólo un elemento más de la cultura, no una instancia conformadora de cultura. Nuestros jóvenes ven en nosotros sus propias contradicciones y un poco se desencantan. Muchas veces preferimos dejarlos llevar, mantener tradiciones a las que ya no encontramos sentido, pero nos gustan y además nos aíslan de una realidad que preferimos no afrontar. Una procesión, por ejemplo, no es por sí misma una expresión de fe y mucho menos de compromiso de una vida de fe. Hay que ofrecer a los jóvenes de nuestras cofradías un camino de futuro y otorgarles nuestra confianza para que lo afronten con esperanza.

Nos faltan estudios serios sobre la juventud en las hermandades sin apriorismos ni mediaciones. Sería im-



portante investigar las razones de su integración, si predomina el lazo familiar como parece, si se observa, como en las de penitencia, un aumento espectacular del vínculo de la amistad o si existe todavía el atractivo devocional. Sería interesante preguntarles el por qué se ha inscrito como hermano, lo que realmente busca en la hermandad, lo que espera de ella, lo que le gustaría hacer allí, qué grado de religiosidad o de compromiso cristiano incide en esta su vocación cofrade.

Sí, vocación cofrade, porque ser cofrade es una opción de vida cristiana, que supone la aceptación de un cauce efectivo de fe y compromiso, con sus formas, sus contradicciones, con el compromiso de crear una comunidad fraterna a partir de una devoción, con la aceptación no sólo formal de pertenencia a la Iglesia...

¿Es consciente el joven de todos esto? Evidentemente no. Cada vez más ocurre en las hermandades que los jóvenes que hoy se hallan integrados lo

hicieron sin unas razones muy definidas en su mayoría: había un componente devocional, pero lo que movió a la mayoría a inscribirse fueron las expectativas de socialización que la propia Hermandad generaba en sus jóvenes un círculo de relaciones, en la que se fueron integrando compañeros de clase, parejas... La devoción ha ido poco a poco calando, pero sería insuficiente de por sí si no existiera el vínculo de hermandad entre ellos, que se ha ido abriendo a la generalidad de los cofrades que acuden por la Hermandad.

En este caso, estamos hablando de una juventud que entra sin ideas preconcebidas... pero, aquí viene el segundo punto, se la integra de una manera efectiva, aunque no sin ciertos recelos, en la vida de la hermandad, tratando de buscarle un lugar, el suyo, y de esta manera esa juventud ha ido renovando la corporación, contagiando ilusiones, iniciativas, rompiendo moldes arcaicos, miedos...

Pero no sólo fue cuestión de buscarle un sitio, sino de mostrarles unas actitudes de vida y de fe comprometida por parte de quienes ya estaban, porque nuestra juventud necesita conocer y valorar testimonios coheren-

tes, no se trata de mostrarles unas Reglas, o intentar impartirles unas catequesis, sino de vivir lo que decimos profesar... Antes lo que nos interesaba es tener a unos jóvenes que se pegaran a los mayores, se les enseñara lo elemental de la priostía o la secretaría... y tenerlos allí contentos... Hoy eso no vale. Lo fácil es cumplir el expediente

y organizar unas charlas, o crear un coro y tenerlos ocupados y contentos, o un cuerpo de acólitos, o unas excursiones... Lo difícil es escucharlos, compartir con ellos con sinceridad nuestros planteamientos de hermandad, interesarnos de verdad en sus vidas, sus aspiraciones.

En una hermandad todos estos planteamientos son vitales. O creamos de verdad una hermandad, o deberemos resignarnos a irnos muriendo poco a poco.

¿Y cómo atraemos a los jóvenes? La procesión anual o estación de penitencia es un atractivo importante, pero insuficiente. Está claro que muy pocos jóvenes pedirán entrar en la Hermandad sólo porque les haya impresionado la procesión.

(CONTINUARÁ)



AL COLE

Llega la fiesta de la Virgen, tras el periodo vacacional, cuando los calores veraniegos parecen resistirse a marchar. Atrás quedan los maravillosos días festivos vividos por unos y los no tan de asueto para otros, pero en la mente de todos martillea machaconamente la misma sensación de estar de vuelta... Empezamos de nuevo. Y es que, sin acepción de edades, para todos comienza una nueva etapa. Parece como si el principio de un nuevo año, con todas sus nostalgias, alegrías, frustraciones y esperanzas se adelantase en medio de una climatología agobiante que nos hace añorar los apacibles días pasados en otros escenarios, con otras compañías y mejores temperaturas.

En medio de un sin fin de calicatas, andamios y atascos circulatorios, las maltratadas calles del viejo barrio de San Román, otrora tranquilas y apacibles, se ven invadidas por una riada de caritas morenas de sol, ojos adormecidos por el madrugón, cuerpos sudorosos bajo los impecables uniformes (nuevos o con la señal aún fresca del dobladillo recién echado), atronadas por la algarabía ilusionada de unos o plañidera de otros y el traqueteo por las aceras de monstruosos carritos repletos de material escolar, anticipada cuesta de enero para padres o tutores.

Sí señor; comienza el curso escolar y comienza el curso laboral, comercial, religioso... Vuelve la actividad a la Hermandad, con la añoranza de los rosarios de los viernes de agosto, en la penumbra de la capilla, rememorando lejanías en el tiempo y tan cercanas en el recuerdo... Comienza la vida ordinaria, esa que está formada por un sin fin de pequeñas alegrías, ridículas decepciones, algunos sinsabores, múltiples ilusiones, sosegados amores y destellos de esperanza ... Volvemos a la rutina .

Esta situación, cíclicamente repetida cada año, no es fruto de la moderna sociedad de consumo. Estamos ante un hecho que en la lejanía del recuerdo hemos vivido todos con el atrezo y escenografía de otros tiempos : Azules uniformes de las Carmelitas en Bustos Tavera y negros de las Salesianas en Castellar; babys blancos en el Socorro y de crudillo en los Escolapios; libros de Bruño y Edelvives; cua-

ernos de dos rayas con margen para caligrafía; lápices Alpino para colorear; relucientes plumieres de madera con lápiz , pluma y la sempiterna goma Milán destinada a ser nerviosamente mordida. Blancos velos de tul con elástico para las niñas, agobiantes corbatas con el mismo sistema de sujeción para los niños; zapatos abotinados para ellas, botas de Segarra para ellos; blancos calcetines o gruesas medias de espuma para las féminas, gruesos calcetines sport para los varones; un toque de color y femenina decoración en las maletas de cartón u hojalata de las chicas, ascética del cartón piedra o del curtido becerro en los carterones para colgar en las espaldas de los chicos; clases de lunes a sábado, excepto la tarde del jueves (cuántos partidos de fútbol en el Subcomité, la Botella o la Forestal e interminables partidas en el Mini golf de la plaza de América)... Y un detalle muy importante a tener en cuenta, como el curso empezaba el dos de octubre (el uno era el “ día del caudillo”), las vacaciones duraban hasta entonces y para esas fechas, el calor y la pereza que genera eran un lejano recuerdo...

La Parroquia de San Román, que en breves fechas se reabrirá al culto tras su restauración, tuvo a partir de 1952 su Escuela Unitaria Parroquial, aportación gratuita a la escasez de centros de enseñanzas de esta naturaleza, y en ella se formaron los niños y niñas del barrio, bajo la dirección de D. Carlos Ros López y con el inestimable apoyo de los párrocos: D. Abrahán Pérez Herrero, calañés de inolvidable recuerdo, D. Jerónimo, D. Crescencio... Aquellos niños, que serían la simiente de la sociedad actual, gracias a la iglesia y a la paciencia y saber de sus maestros, adquirieron así al mismo tiempo el conocimiento intelectual y la fe en Cristo. Desde estas líneas el modesto homenaje de quien esto escribe ha todos ellos y a cuantos en estos días batallan en el difícil mundo de la enseñanza en medio de una sociedad que no valora, incluso a veces denigra , el ejercicio de su vocación.

Toca la campana...Es el tercero...Domingo, las once y media...Es hora de Misa

MANUEL



En esta ocasión, seguimos tratando el tema que más preocupa a los padres en muchas familias: cómo educar a nuestros hijos. A continuación, os ofrecemos unas directrices, y que como tales deben ser consideradas, puesto que como más tarde repetiremos, cada hijo es distinto de los demás, y cada familia es un mundo.

a) ¿Por qué es necesario poner LÍMITES y establecer REGLAS?

- Los niños necesitan ser guiados por los adultos para que aprendan cómo realizar lo que desean de la manera más adecuada.

- Es fundamental establecer reglas para fortalecer conductas y lograr su crecimiento personal.

- Los límites deben basarse en las necesidades de los niños.

- Lo que se LIMITA es la CONDUCTA, no los sentimientos que la acompañan. A un niño se le puede solicitar que no haga alguna cosa, pero nunca se le puede pedir que no sienta algo o impedirle una emoción o sentimiento.

- Los LÍMITES deben fijarse de manera que no afecten el respeto y la autoestima del niño. Se trata de poner límites sin que el niño se sienta humillado, ridiculizado o ignorado.

- Señale la situación problemática empleando pocas palabras. Los sermones son poco efectivos y alteran a las personas.



- Evite calificar al niño, solamente señale el problema.

- Sea firme, pero tranquilo.

b) ¿Qué podemos hacer?

- Dedique el tiempo suficiente... Si uno está mal para enfrentar el día, si no se lleva bien con otros miembros, si se siente presionado o si tiene temor por el día que se avecina, los niños sentirán esta tensión.

- Cuando no se respetan los LÍMITES, debe traer consecuencias. Las cuales deben ser proporcionales, directas y, en la medida de lo posible inmediatas a la situación que las provoca. Las consecuencias deben ser adecuadas a la situación. Esto es, que guarden una relación natural o lógica con la conducta en cuestión.

- Las REGLAS deben establecerse de común acuerdo entre padres e hijos, deben ser el producto de la discusión y el entendimiento.

- Es más fácil establecer DISCIPLINA cuando la persona responsable de los niños realmente se siente satisfecha de estar a cargo del niño, cuando disfruta al compartir con ellos y cuando es capaz de respetar la necesidad de seguridad de ellos. La disciplina da buenos resultados cuando los adultos son firmes, observadores y afectuosos, nunca si estos se muestran superficiales. La disciplina debe ser firme pero nunca grosera, respetuosa y no hiriente, o sea debe controlar pero nunca lastimar al niño.

- NO queremos que los niños crean

que porque deseamos ser sus amigos, ellos podrán hacer lo que deseen. No queremos tampoco que nos tengan miedo

· La DISCIPLINA depende en gran parte de las habilidades y de las conductas de los adultos, como también de la capacidad para combinar el afecto y el control. Esto es difícil, pues exige mucho de nosotros mismos. La buena disciplina no es solamente castigar o lograr que las reglas se cumplan, implica también que nos gusten los niños y que ellos se sientan aceptados y queridos por nosotros. El proveerles de reglas claras y apropiadas es sólo para su protección.

· Nuestra conducta y actitudes afectan la conducta de nuestros hijos. Los niños imitan la conducta de los adultos y si el adulto es grosero, estos también lo serán.

· Además, debemos recordar que el tono de voz, el uso de las manos, los gestos y las acciones pueden contribuir a controlar problemas. Las palabras del adulto también pueden ayudar al niño a comprender sus sentimientos y los de otros.

“Recuerde el que su hijo estudie o NO lo haga, es una cuestión de REGLAS y de límites, que los padres debemos aprender a manejar”.

c) Principios básicos para padres y madres que desean educar bien:

1. Nosotros somos los educadores, la escuela o colegio sólo complementan.

2. Educar bien es enseñar a:

conocer las propias posibilidades, desear crecer, aceptar nuestras limitaciones y nuestras virtudes de forma sana, es enseñar a vivir.

3. Educar bien es enseñar a adaptarse a todas las situaciones: buenas o malas.

4. Educar no es proporcionar experiencias buenas y asilarle de las malas. Es ayudarle a aprender de ellas.

5. Para educar bien no existen recetas, se aprende de experiencias concretas y luego se generaliza.

6. Educar es una toma de decisiones constante.

7. Nuestras decisiones están muy influidas por cómo hemos sido educados.

8. Ser conscientes de ello ayuda a educar más sensatamente.

9. Educar bien a mi hijo, no es compensarle por lo que nosotros no hemos recibido en nuestra niñez. “Los hijos no nacen con tus carencias ni necesidades, no se las crees”.

10. Debo ser consciente de lo que me transmitieron cuando me educaron.

11. Debo educar en el presente con perspectiva de futuro.

12. Una mala actuación ahora se paga con creces en el futuro.

13. No debo angustiarme. Si no puedo, busco ayuda.

14. Para educar bien es necesario tener sentido común.

15. Muchas veces necesitamos



una visión objetiva desde fuera.

16. No dudes en pedir orientación educativa aunque el problema parezca pequeño.

17. No existen los superpadres, todo el que te comente que su relación con su hijo es perfecta, puede ser que necesite aparentar o que no quiere ver los problemas.

18. Nada es lo mismo para un hijo que para otro.

19. Educar bien no es buscar las mismas condiciones para todos, sino es dar a cada hijo lo que necesita. Hacerlo así no es ser injusto, ayuda a los hijos a crecer aceptando la individualidad de cada uno.

20. Educando voy a cometer errores.

21. No hay error que no se entiende.

22. Puedo rectificar sin perder la autoridad.

23. No importa lo que sucedió en el pasado, si hay problemas hay que "tomar la situación de inmediato".

24. Sé positivo. Dile a tu hijo lo que disgusta y pon un límite a lo que no te gusta.

25. Un niño es una antena parabólica constante. Se entera de todo, lo imita todo. El niño aprende más de lo que ve, que de lo que decimos.

26. El mayor deseo del niño es controlar el entorno.

27. En el entorno también estamos nosotros. Controlar nuestras reacciones le fascinará, incluso aunque sea a costa de que nos enfademos con él o ella.

28. El niño necesita libertad conducida.

29. Si nosotros no ponemos lí-

mites a su conducta, lo hará él.

30. Nunca debo mentirle. Si le enfrento a aquellas cosas que no le gustan pero que debe aceptar, le preparo para asumir la realidad.

31. Si le miento lo haré un inmaduro (necesitará que le disfracemos las cosas para aceptarlas) y un inseguro (si no puedo confiar en mis padres ¿en quién puedo confiar?

32. Debo explicarle las cosas (casi siempre) y de forma breve.

33. A veces los niños necesitan un "Porque yo lo digo".

34. Levantar castigos o encubrir los errores sólo es sobreprotección. Las personas sólo aprendemos de nuestros errores si vivimos las consecuencias de los mismos. Formamos hijos inmaduros incapaces de enfrentarse a la frustración.

35. El mayor deseo de un niño es que papá y mamá estén pendientes de él.

36. La atención que le prestamos es nuestra mejor arma. Quién sabe cómo y cuándo prestar atención a su hijo sabe educar.

Todos estos principios se pueden resumir en el siguiente pensamiento:

· *Sé que puedes.*

· *Por eso te enseño y te exijo.*

· *Y como sé que te cuesta esfuerzo, te lo reconozco.*

Pilar Martínez Cazorla es Licenciada en Psicología

AVISOS Y COMUNICADOS

CULTOS SEMANALES

Viernes: Ocho de la tarde. Acto Eucarístico con Adoración al Santísimo, rezo del Rosario y Santa Misa.

Sábados y vísperas de festivos: Ocho y media de la tarde. Santa Misa.

Domingos y festivos: Once y media de la mañana. Santa Misa.

Asimismo, recordamos que la Casa Hermandad permanece abierta de siete a nueve de la noche. Para la concertación de fechas para la celebración del sacramento del matrimonio en nuestra sede se puede contactar con los Priostes o el Diputado de Cultos.

LOTERIA DE NAVIDAD

Pese a lo lejano de las fechas, la Mayordomía de la Hermandad comunica a todos los hermanos que estén interesados que ya pueden reservar sus talonarios de participaciones de cara al próximo sorteo de Navidad de la Lotería Nacional, ya que de esta manera se podrá hacer un cálculo más aproximado de las necesidades para adquirir los Décimos a la Administración. Los números que jugará la Hermandad en el presente año son los que siguen:

37.824 – 12.841

AVISO DE SECRETARIA

Siendo muy elevado el numero de devoluciones de correspondencia efectuado por Correos, bien por «señas incompletas» o por otras causas, se ruega muy encarecidamente a todos nuestros Hermanos comprueben si los datos contenidos en la etiqueta de su dirección son los correctos y, en su defecto, se sirvan comunicar a esta Secretaria las correcciones a efectuar.

De manera muy especial rogamos a los Hermanos cabezas de familia, incluyan en los buzones los nombres de sus familiares que sean Hermanos para evitar, de esta forma, que Correos nos devuelva la correspondencia por «no figurar en buzones».



LA ANTIGUA, REAL E ILUSTRE HERMANDAD Y COFRADIA
DE NAZARENOS DE NUESTRO PADRE JESUS DESCENDIDO
DE LA CRUZ EN EL MISTERIO DE SU SAGRADA MORTAJA
Y MARIA SANTISIMA DE LA PIEDAD

Establecida canónicamente en la Iglesia
de Santa María de la Paz

Celebrará el próximo miércoles 15 de Septiembre
a las nueve de la noche

SOLEMNE FUNCION

En honor de la que es su Patrona y Titular

MARIA SANTISIMA DE LA PIEDAD

Con celebración de la Eucaristía, cuyo panegírico
estará a cargo del

RVDO. P. D. JOSE LUIS CALVO TOROLLO S.D.B.
Director Espiritual de la Hermandad

La Junta de Gobierno encarece a todos
los Hermanos y Hermanas su puntual asistencia.

A. M. D. G.



AVISOS Y COMUNICADOS

PAGINA WEB DE LA HERMANDAD

Tras la finalización de la Función en honor de María Santísima de la Piedad tendrá lugar la presentación de la página web de la Hermandad, contándose con la intervención de su programador nuestro hermano Eduardo Amores Marcano. Recordamos que la dirección es:

www.hermandadsagradamortaja.org

TALLER DE MANUALIDADES

El próximo día 4 de Octubre, dará comienzo el Curso 2004/2005 de Taller de Manualidades, en el horario habitual de: 18:00 a 20:00 horas, siendo los lunes el día escogido de la semana para desarrollar la actividad.

TALLER DE BORDADO EN ORO

Igualmente, el miércoles 6 de octubre retomará sus sesiones el taller de bordado en oro auspiciado por la Hermandad. El horario será de 17:30 a 20:30.

GRUPO JOVEN

La Juventud de la Hermandad comenzará el Curso en breves fechas, para ello se está a la espera de organizar un retiro-convivencia (probablemente a finales del mes de septiembre) con el que comenzar sus actividades. Si estás interesado sólo tienes que ponerte en contacto con la Diputación de Formación.

GRUPO INFANTIL

De la misma manera, en el mes de octubre iniciará sus actividades el Grupo Infantil, procurando, como todos los cursos que los más pequeños de la Hermandad convivan en ella y participen de las diversas convivencias y excursiones.

SAN JUAN EVANGELISTA:

“EL HIJO DEL TRUENO” O “EL DISCIPULO QUE MAS AMABA EL SEÑOR”

Nos encontramos en esta ocasión con un personaje que además de tener la inmensa fortuna de ser testigo de las palabras y milagros del Maestro, pudo vivir para poner por escrito lo antedicho en forma de Evangelio. Pero vayamos por partes.

Natural de Galilea, su patria chica bien pudo ser la aldea de Betsaida, poniéndoles sus padres, Zebedeo y Salomé el nombre de Juan o Yehojanam, que quiere decir “Yahvé fue benigno”. Junto con su hermano mayor Santiago no tardará en aprender el oficio de pescador, oficio que ejercerá en el lago de Genesareth. Allí puede que oyera hablar de las andanzas de otro Juan, el Bautista, a quien seguirá como discípulo hasta la aparición del mismo Jesús, con quien lo podemos ya ver en las Bodas de Caná, primer milagro del Maestro. Abandonando las redes, le siguió. Fruto quizá de sus pocos años y del ímpetu de la juventud, no tardó en ser apodado por el propio Jesús, en compañía de su hermano, como “bonaergés” (bene ragesh) o hijo del trueno (Lucas 9, 54), sin olvidar tampoco el episodio evangélico en el que su madre ruega a Cristo que junto a su hermano los sienta a derecha e izquierda de su trono.

Prueba de su importante posición dentro del grupo de los Doce Apóstoles es que, entre otros sucesos, está presente junto a Pedro y Santiago en el milagro de la resurrección de la hija de Jairo, junto a Pedro es el encargado de realizar los pre-

parativos en Jerusalén para la Última Cena, durante la cual se sentará junto al Maestro y en cuyo pecho se recostará en un gesto de indudable ternura. Durante la Pasión, tras la experiencia vivida en el Huerto de los Olivos, seguirá a Cristo hasta el Palacio del Sumo Sacerdote y lo acompañará hasta el mismo Gólgota, donde recibirá como último encargo el deber de cuidar de María. Evidentemente, participó en el doloroso trance del descendimiento y traslado al sepulcro, y seguramente vivirá horas inciertas en los momentos previos a la Resurrección, acontecimiento del que será el primer testigo al entrar en la tumba y encontrarla vacía. Por último, también gozará de la visión de Cristo Resucitado en el lago de Genesareth.

El “hijo del trueno” continuará la labor de difusión de la Buena Noticia, corroborándola con milagros como el del paralítico en el Templo de Jerusalén, efectuado en unión de San Pedro y por cuyo motivo serían encarcelados. Liberado de la prisión, sufrirá la persecución anticristiana de Herodes Agripa (años 52-55), lo que le llevará a la ciudad de Efebo en Asia menor, donde se dedicará a redactar su Evangelio, al menos así lo afirma San Ireneo, discípulo de San Policarpo que a su vez lo fue del Evangelista. Los más antiguos escritores hablan de la decidida oposición de San Juan a las herejías de los ebionitas y a los seguidores del gnóstico Cerinto. En cierta ocasión, según San Ireneo, cuando Juan iba a los baños pú-

blicos, se enteró de que Cerinto estaba en ellos y entonces se devolvió y comentó con algunos amigos que le acompañaban: "¡Vámonos hermanos y a toda prisa, no sea que los baños en donde está Cerinto, el enemigo de la verdad, caigan sobre su cabeza y nos aplasten!". En aquel lugar le sobrevendría la muerte bajo el reinado de nuestro paisano el emperador Trajano (alrededor del año 100) y contando la edad de noventa y cuatro años según el testimonio de San Epifanio, lo que nos habla de una longevidad inusual para aquellas calendas. Cuentan las crónicas de la época que en sus últimos años en este mundo pronunciaba en sus conversaciones una frase que bien puede resumir sus escritos evangélicos: "Hijitos, amaos unos a otros".

Sin embargo, otros autores de la época como Tertuliano afirman que bajo el poder del Emperador Domiciano (años 81-96) Juan viajará hasta la misma Roma imperial donde padecerá el martirio al ser arrojado a una caldera de aceite hirviendo, de la que saldrá ileso, suceso que dará origen al templo de San Juan "Ante portam latinam" de la Ciudad Eterna. Igualmente, Tertuliano afirma que tras el hecho milagroso "el hijo del trueno" sería desterrado a la isla de Patmos en Asia menor.

Las obras que San Juan nos ha dejado consisten en tres Epístolas, el Apocalipsis y su Evangelio, escrito en Efeso como comentábamos anteriormente. El mismo nos revela el objetivo que tenía

presente al escribirlo. "Todas estas cosas las escribo para que podáis creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios y para que, al creer, tengáis la vida en Su nombre". Su Evangelio tiene un carácter enteramente distinto al de los otros tres y en él se aboga claramente por el planteamiento de que Jesús es Dios y de que la Verdad es presentada en su total desnudez, hasta con dureza.

Por lo que se refiere a las tres Epístolas a la primera se le llama Católica, al estar dirigida a todos los otros cristianos, particularmente a los que él convirtió, a quienes insta a la pureza y santidad de vida y a la precaución contra las artimañas de los seductores. Las otras dos son breves y están dirigidas a determinadas personas: una probablemente a la Iglesia local, y la otra a un tal Gayo, un comedido instructor de cristianos.



Como curiosidad, comentaremos que existe un apócrifo "Libro de San Juan", no autorizado como canónico por la Iglesia y que

al parecer fue escrito en realidad sobre el siglo VI. En él se narra por ejemplo la Dormición de la Virgen con gran lujo de detalles, dándose el caso de que acuden al velatorio todos los apóstoles desde el lugar del mundo en el que se encuentran, incluyendo a los ya fallecidos. Siguiendo la bella narración, el colegio apostólico trasladaría el cuerpo incorrupto de la Madre del Señor al Huerto de Getsemaní y desde allí, a la vista de todos, ascendería a los cielos.

Señala San Jerónimo en sus escritos que, cuando San Juan era ya muy anciano y estaba tan debilitado que no podía predicar al pueblo, se hacía llevar en una silla a las asambleas de los fieles de Éfeso y siempre les decía estas mismas palabras: "Hijitos míos, amaos entre vosotros..." Alguna vez le preguntaron por qué repetía siempre la frase, respondió San Juan: "Porque ése es el mandamiento del Señor y si lo cumplís ya habréis hecho bastante".

Según algunos autores, entre los que citamos a Butler (autor de varios volúmenes dedicados a vidas de santos) el "Hijo del Trueno" falleció pacíficamente en Efeso hacia el tercer año del reinado de Trajano, es decir hacia el año cien de la era cristiana, cuando tenía la edad de noventa y cuatro años, de acuerdo con San Epifanio.

Era lógico que la figura del Evangelista Juan no pasara inadvertida en nuestra Semana Santa. Si anteriormente analizábamos su presencia constante en los diferentes episodios de la Pasión reflejados en los Evangelios, podemos ver como desde el Domingo de Ramos hasta el Sábado Santo, a excepción del Martes Santo, imágenes de San Juan son protagonistas de diversos pasajes, desde la Entrada en Jerusalén (Paso de la Borriquita con una imagen obra de Castillo Lastrucci de 1935) hasta el Paso del Duelo (Juan de Astorga, 1829), pasando por un largo itinerario en el que podemos contemplarlo en la Sagrada Cena (Ortega Bru, 1975-1973), Oración en el Huerto (Castillo Lastrucci, 1950), Beso de Judas (del mismo autor, 1959), Prendimiento

(igualmente, 1945) Siete Palabras (tallado por José Sánchez en 1859), Sagrada Lanzada (talla anónima del XVII) Cristo de las Aguas (Luis Álvarez Duarte, 1973), Misterio de las Tres Necesidades (1677, Luis Antonio de los Arcos, finalizado por su suegro Pedro Roldán) Sagrado Descendimiento en la Hermandad de la Quinta Angustia (Pedro Nieto, 1633) y en la de la Trinidad (anónimo), nuestro Misterio de la Sagrada Mortaja (con un San Juan datable en 1670 y procedente de la producción del Taller de Pedro Roldán) y Traslado al Sepulcro (Ortega Bru, 1952).



Hemos dejado para el final la hermosa escena de la calle de la Amargura, en la que iconográficamente podemos contemplar al Discípulo Amado consolando a la Madre del Redentor, pasaje bajo palio que podemos contemplar en los Pasos de la Virgen de los Dolores y Misericordia (con un San Juan obra de Juan González Ventura en 1981), de la Virgen de la Merced de

Pasión (1862, Gabriel Astorga), Virgen del Dulce Nombre (obra de Castillo Lastrucci en 1924), Concepción de El Silencio (Cristóbal Ramos, 1752) y Mayor Dolor y Traspaso del Gran Poder (obra nada menos que de Juan de Mesa, 1620) dejando para el final la representación del pasaje que nos aparece cada Domingo de Ramos en San Juan de la Palma en el mudo diálogo de la Virgen de la Amargura con un San Juan (gubiado por Hita del Castillo en 1760) y que constituye uno de los grupos escultóricos más expresivos de nuestra Semana Mayor; el "Hijo del Trueno" es ahí un solícito discípulo que parece consolar a María en su amargo dolor.

Sus cabellos rubios y su tez rojiza son ya familiares para todos nosotros. Muchos les hemos podido conocer en Isla Mágica, en la playa, en Aquopolis o en la misma Hermandad. Sin embargo, desconocemos sus gustos, sus costumbres o los problemas que han podido tener a la hora de adaptarse a su nuevo y temporal hogar, y, en definitiva, todas esas pequeñas piezas que conforman el difícil puzzle de la convivencia.

En un verano de récords olímpicos, las Hermandades que este año han participado en el Programa de acogida de niños bielorrusos han batido uno muy especial: traer a nuestra tierra a 267 niños y niñas de Bielorrusia. Y más allá de las frías cifras se encuentra lo humano; cada número esconde una historia, una situación familiar diferente, pero todos con una cosa en común: la necesidad de sanearse mediante una alimentación óptima de la que, por desgracia, carecen en su país.

Por algo tan sencillo, y a la vez tan complejo, es por lo que muchas personas trabajan todo el año desde nuestra Hermandad, y desde todas las demás, y por lo que las familias de acogida ofrecen de forma solidaria su hogar. Así opina Pedro Luis González, cuya familia ha participado por primera vez en este programa acogiendo a Andrei, un niño de 14 años, *hemos hecho algo tan sencillo como compartir con una persona necesitada, en este caso un niño, que no ha tenido la suerte de nacer en el mismo sitio que nosotros.*

Tres años después de que nuestra Hermandad se sumara a este proyecto, la mayoría de las familias repiten y de ahí que reconozcan que la euforia del primer año da paso a una confianza mayor con los niños. Para Eduardo Martínez, que participa por tercera vez en el programa acogiendo a Natalia y a Diana, dos hermanas de 13 y 14 años, respectivamente, el cambio ha sido muy significativo, *el primer año Natalia vino sola y estuvo un poco triste. Este año todo eran risas e ilusión por venir a España.* También lo creen así Paco Portal y su esposa, Encarni Olivares, que

han percibido cómo cada año Ivan ha ido adaptándose mejor a nuestro hogar y a la ciudad, como un sevillano más, según afirma orgulloso Paco. Sin embargo el matrimonio no podrá olvidar la primera vez que vieron a Ivan hace 3 años. *Estábamos tan nerviosos, recuerda Paco, que yo le decía a mi mujer: “el que venga llorando seguro que es el nuestro”. Y así fue, el niño venía llorando. Después nos enteramos que se le había extraviado una mochila. Cuando la recuperamos el niño dejó de llorar y al abrirla nos quedamos asombrados: traía en la mochila regalos para nosotros.*

Tampoco podrán olvidar Pedro Luis y su esposa, Rosario Odriozola, este año, por ser la primera vez que han acogido a Andrei. *Estábamos un poco preocupados, explica Rosario, porque Andrei había estado estos dos años anteriores con otra familia y temíamos que eso le afectase, sin embargo el niño se ha adaptado muy bien y las únicas dificultades que hemos tenido han sido las lógicas que se derivan de la convivencia y las propias de un chico de esa edad.*

También Eduardo, al haber acogido

a dos niñas adolescentes, coincide en esos problemas de la edad, *es una etapa difícil y si a eso añadimos la barrera del idioma, muy difícil de salvar en mi caso ya que las niñas apenas hablan español y poco inglés, hay que reconocer que, a veces, la convivencia es complicada.*

Y es que ningún tipo de convivencia es fácil, y más aún al tratarse de personas que provienen de una cultura muy diferente a la nuestra. Para muchos de estos padres, las diferencias estriban sobre todo en el carácter, *son más serios que nosotros*, afirma Rosario, y, *a veces, no comprenden nuestras bromas, pero también hay que decir que son niños muy educados. Andrei pedía permiso para todo, incluso para abrir el frigorífico.*



El día a día de estos niños en nuestra ciudad ha estado marcado, según los padres, por el calor y por la necesidad de tenerlos entretenidos. *Hay que tener en cuenta*, asegura Eduardo, *que ellos no tienen la costumbre de dormir la siesta, además son niños y no quieren estar parados. Llegué incluso a comprarles películas en ruso para que no se aburrieran.* Visitar los grandes almacenes o tomar un helado son algunas de sus actividades favoritas, al igual que realizar excursiones de todo tipo. Para Eduardo es muy satisfactorio comprobar cómo se divierten haciendo cosas que son impensables en su país: *aquí las niñas han visto el mar por primera vez o han ido de camping y es muy gratificante ver cómo se divierten.*

Pero además de divertirse, los niños también tienen que aprender a convivir con familias muy diferentes a las que les esperan en sus países. La relación con los hermanos y con los padres de acogida varía en función del carácter de cada niño y de la forma de vivir de la propia familia. En el caso de Pedro Luis y Rosario, destacan la especial relación que Andrei mantenía con el benjamín de la casa. *Mi hijo de cinco años y Andrei se han hecho muy amigos*, cuenta Rosario, *tanto, que cuando nos despedimos de éste en el autobús el niño me dijo: “mamá si Andrei hubiera estado en tu barriga no tendría que marcharse ahora”.* También en el hogar de Eduardo, Diana y Natalia hicieron muy buenas migas con su hija pequeña, les es más fácil relacionarse con los pequeños del hogar ya que con ellos

no tienen problemas de comunicación. En general los padres afirman que los niños son especialmente afectuosos, tal y como señalan Paco y su esposa Encarni, *Ivan es muy cariñoso y nosotros nos volcamos con él.*

Los 42 días que los niños han estado en España han dado para muchas cosas, entre otras, para que ellos nos conozcan mejor y viceversa, un “choque cultural” del que se pueden extraer numerosas anécdotas. Pedro Luis y Rosario recuerdan divertidos cuando llevaron a Andrei al dentista porque traía una paleta rota; según cuenta el matrimonio, el chico que a sus 14 años se encuentra en plena edad del pavo, no paraba, tras la intervención,

de mirarse al espejo y de repetir: “*buen médico*”.

A pesar del esfuerzo que estos padres tienen que realizar y de los problemas propios de la convivencia que han de solucionar, todos coinciden en que es una experiencia muy satisfactoria. *A muchos que lo ven desde fuera, comenta Pedro Luis, colaborar con este programa les parece algo así como complicarse la vida. En mi opinión hemos hecho algo que estaba al alcance de nuestra mano y lo más importante es hacerlo con mucha sencillez: no hemos hecho más que lo que a mi me gustaría que alguien hiciera por mis hijos si nos encontráramos en una situación como ésta.*

También los niños se van con la sensación de haber vivido una experiencia gratificante. *Las niñas están muy contentas, dice Eduardo, así nos lo dice su madre cuando hablamos con ellas por teléfono. Se pasan el resto del año viendo los vídeos de España. Para muchos padres, como para Pedro Luis, es importante que la despedi-*



da no sea algo traumático: *es fundamental no hipotecar su corazón. Sabemos para lo que vienen y que ellos tienen allí su propia familia.*

El agradecimiento hacia la Hermandad es manifiesto en estos padres. *Estamos muy agradecidos por el programa y por la aportación de la Hermandad, asegura Eduardo, también con los monitores que colaboran en las excursiones sin obtener nada a cambio. Sin embargo, a padres como Eduardo y Pedro Luis les preocupa que el programa pueda sufrir cambios, y reclaman una mayor colaboración por parte de la Administración. Así, Eduardo pide que nos faciliten las cosas y no sólo con charlas, que son muy positivas, sino también aportando monitores u organizando actividades y subvencionando el programa porque de este modo habría más padres dispuestos a participar y podrían venir más niños. En palabras de Pedro Luis, sería deseable dejarlo como está.*

Y pese a que las voces críticas siguen surgiendo desde los medios reclamando, con un discurso demagógico resultado de la ignorancia y de la desinformación, una absurda y egoísta solidaridad localista en perjuicio de los niños provenientes de países subdesarrollados o en vías de desarrollo, el Programa de Acogida de niños bielorrusos sigue adelante.

Aún está presente en los familiares y en todos nosotros el recuerdo de sus pieles rojizas y de sus cabellos rubios, pero la cuenta atrás ya ha comenzado y Belarús ya está, como cada año, un poco más cerca.

Tengo catorce años y como hermano de acogida y monitor, quiero contar mi experiencia en el programa de acogida de niños bielorrusos de este año.

Llevo ya tres años viviendo el programa de acogida a través de las excursiones y a través de mi madre, pero este año ha sido todo muy diferente, una niña bielorrusa ha estado en mi casa, y la verdad es que no tiene ni punto de comparación, vivirlo los cuarenta y tres días, que sólo en las excursiones, porque de esta manera, te llena más, y vives el programa desde otra perspectiva muy diferente a la anterior. Puedes hacer mas cosas y lo vives mas intensamente, lo que por desgracia no consigue remediar este hecho de tener al niño o a la niña los cuarenta y tres días, es que el tiempo se te pase volando es irremediable.

Cuando me dijo mi Madre que se iba a traer a la niña, la verdad es que sentí miedo, porque no sabía como iba a reaccionar ante un hecho así, pensé que me iba a poner celoso, que no me iba a gustar la idea, en fin que estaba bastante asustado, pero me equivoque, no tuve celos para nada, disfruté bastante con esta experiencia nueva que se ha vivido en mi casa.

Respecto a mi experiencia como monitor en el programa de acogida, este ha sido mi primer año y la verdad es que la expe-



riencia también me ha gustado bastante. Las dos experiencias, me han gustado tanto que cuando mi madre me preguntó que si quería que el año que viene, volviera la niña a mi casa, no dudé ni un instante en decirle que sí, que vuelva el año que viene a mi casa a llenar la casa de alegría al igual que la ha llenado este año.

Me encantará que los niños vuelva a Sevilla el año que viene repartiendo alegría, borrando los tristes sentimientos que quedan en la partida hacia su país en el año anterior, borrarán esos tres gestos que se clavan en el pecho al partir, un beso, un abrazo, y un hasta el próximo año.

Nos veremos otra vez por Sevilla felices de vuestra presencia en nuestra ciudad, volverá a nevar en el caluroso mes de julio sevillano, nos veremos el año que viene, si Dios y la Santísima Virgen de la Piedad así lo quieren.

He tenido la inmensa suerte de colaborar un año más con el proyecto de acogida de niños bielorrusos afectados por el desastre de Chernobyl. Pero este año ha sido el año de los jóvenes y los rocieros. Ya estaban en este proyecto la Hermandad del Cachorro, Sagrada Mortaja, Panaderos y Montserrat. Este año se incorporaban las hermandades del Cerro, Macarena, Paz, Cena y la Asociación Rociera Nueva Mairena del Aljarafe.

Ha sido el año de los jóvenes aunque en algunos casos ni sus propias hermandades creían en ellos. Pueden dormir tranquilas estas hermandades que estos jóvenes llevan el nombre de la hermandad mejor que muchos mayores. He sido testigo de su trabajo, de las horas dedicadas a las reuniones, al papeleo, renunciando a su diversión, familias y dejándose aconsejar por los hermanos mayores de la Sagrada Mortaja y Montserrat que han tomado como suyo el trabajo de estas hermandades.

Por su parte la Asociación Rociera ha transmitido una alegría propia de un lunes de Pentecostés. Su Presidente minúsculo ha sabido llevar a buen término un proyecto que ya conocía y para el curso que viene promete doblar el grupo. Matías nos ha transmitido mucha serenidad, ha sabido puntualizar en su momen-

to adecuado y ha tenido una sensibilidad especial.

La Hermandad del Cerro con Manolo a la cabeza nos ha contagiado las ganas de comerse el mundo y su alegría Miguel y Fernando aunque quizás esperaban más apoyo por parte de su hermandad de la Paz, no han cedido ni un solo instante lugar a la apatía o a la desidia. Pienso que esta Hermandad no debe dejar atrás a personas de esta talla.

De la Cena y de su trabajo encabezado por su hermano mayor Tomás Vega no se pueden destacar nada más que cosas buenas. Borja y Eduardo han trabajado incondicionalmente y lo que se le resista a Borja es algo ya imposible. ¡Cuánta creatividad es capaz de derrochar el amor!

Una de mis mayores sorpresas en el trabajo de este proyecto me lo he llevado con la Hermandad de la Macarena, con el peso que tiene en nuestra ciudad, ha apostado fuerte por la juventud y Alicia y José han cubierto en demasía la confianza de su hermandad.

Gracias a todos en nombre de los niños bielorrusos, de sus familias, de las familias de acogida y de los niños en lista de espera para sanearse porque sé que ya trabajáis por ellos. Y si alguien os habla mal de la juventud decirle que no conoce a las Hermandades de Sevilla.



¿Estamos en el camino que queremos?

Me pregunto: ¿sería mucho pedir a las Hermandades en general, partes activas de la Iglesia, que se acepten a sí mismas... también como campos inequívocos de misión?

Llevar a cabo la labor de evangelizar en su doble aspecto: "Recristianizar a los que fueron y ya no lo son o a los que están ... pero sin serlo y cristianizar a los que nunca lo han sido". Hay que sembrar la Fe. Y para ello, necesitamos conocer las motivaciones de los hombres y de las mujeres a quienes vamos a evangelizar. La "secularización" no se erradica sacralizando, de nuevo, a la sociedad: el Evangelio no nos pide eso. Pero está claro que tampoco podremos poner puertas a ese proceso de secularización si privatizamos nuestra Fe, si reducimos la Fe a la intimidad de la vida privada.

Tenemos que ser ante los hombres y mujeres de hoy, testigos de lo que decimos. Evangelizar no es imponer. Es proponer la Fe. Y proponer la Fe es exponerla en nuestra vida y exponer nuestra vida en esa tarea de testificación. En los tiempos que corren hay que tener temple para no dejarse arrastrar por la increencia y por el materialismo atosigante. Y la primera y más inmediata tentación es la

de encerrarnos en nuestro mundo "piadoso", cortando amarras con el oleaje que nos embiste.



La Fe es cuestión de opción personal. No es algo sociológico. No consiste en incorporarnos, de una manera más o menos colectiva, a un sistema, o a un organigrama de creencias socialmente ya establecido. Por lo tanto, ser la Hermandad el instrumento a utilizar para crecer y proponer nuestra Fe. Y como camino a seguir, el que nos marca el Evangelio.

José Rivero García es Diputado de Obras Asistenciales de nuestra Hermandad

¿Pero de verdad tú eres capaz de ver algo con esa ropa?; ¿Y a dónde vas con los pantalones así remangados, como si fueras a pescar ranas?; ¿Y la moda esta de los costales de colores?

Preguntas como estas casi todos las hemos escuchado alrededor de un paso últimamente, y a mí personalmente me las han hecho. Lo que pasa es que cuestiones como la uniformidad de los costaleros, sea de la forma que sea, me parecen cada vez absurdas, ya que no tienen más importancia que la que le queramos dar cada uno. Lo que sí me preocupa es que vayamos dándole cada vez más importancia a ciertos aspectos y vayamos dejando de lado el sentido de las cosas. Y no me refiero a los costales de colores ni a las fajas ortopédicas únicamente.

Muchas veces nos obsesionamos con que todo salga a la perfección, que el andar de un paso sea el más fino y elegante posible, que no se vean tantos costaleros pasando por medio de los tramos de nazarenos, que los mandos del capataz no desentonen o que los relevos se hagan de la forma más rápida y discreta. Todos estos son aspectos a cuidar que duda cabe, pero no es menos ciertos que hay otros aspectos que aunque no saltan tanto a la vista como los anteriores, son más importantes y dan mayor sentido a lo que hacemos:

Me refiero al trabajo que podemos y debemos realizar durante el resto del año en la Hermandad, a la participación de la «gente de abajo» en aquellos actos que se organizan para la Cuadrilla y para todo el resto de hermanos. Una labor que a lo largo de más de 25 años ha dado sus frutos y que últimamente creo debemos retomar con más ganas e ilusión, sin caer en el pesimismo de pensar «es que siempre venimos los mismos» y tratando de disfrutar siempre con lo mucho o poco que

se pueda hacer. Y esto último lo digo pensando no solo en los que formamos la Cuadrilla de Costaleros, sino que lo aplico a todo el conjunto de la Hermandad, donde muchas veces estamos tan preocupados con las cosas que tenemos que hacer, que se nos olvida lo más importante: disfrutar con lo que hacemos.

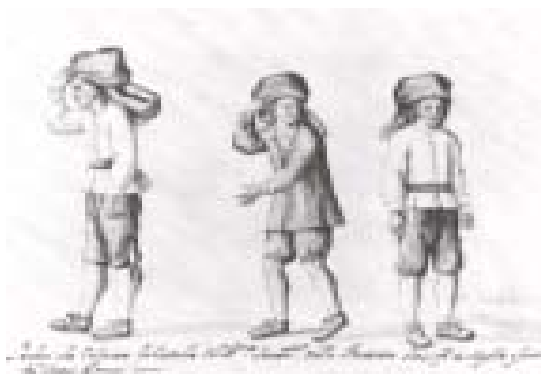
Lo primero que debemos pues hacer es ilusionarnos, y creo que el principio de curso es buen momento para ello, y tirar de la gente para conseguir una mayor participación. Coger pronto la agenda para escoger las fechas

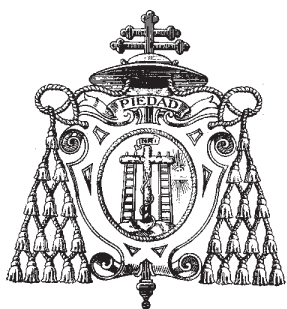
los mejor posible, que después cuesta trabajo «igualar» en el calendario aquello que queramos hacer. Echarle algo de más imaginación y menos rutina a cuanto seamos capaces de hacer, y pedir ayuda a quienes queremos atraer. Muchas veces, desde fuera, las cosas se ven tan perfectas que la gente no se da cuenta

del trabajo que hay detrás de ellas, y que siempre se necesita la ayuda de más gente para llevarlas a cabo.

La cuadrilla lleva unos pocos años inmersa en un proceso de renovación, se está rejuveneciendo, y los que apenas llevamos diez años somos ya veteranos. Por eso pienso que es momento de que nos demos este toque de atención, sin otra intención más que la de mejorar que lo hay, que no es poco. De que no sean siempre los mismos quienes carguen con el peso de trabajar por los demás, y de que seamos más a la hora de arrimar el hombro y participar de un trabajo de 365 días y no sólo de 6 horas.

En fin, espero que las fajas elásticas, las camisetas de tirantas, con o sin el escudo de la Hermandad, y las ropas por las cejas, no nos impidan ver el resto de las cosas, empezando por quien tenemos a nuestro lado. Buen curso a todos.





SIN COMENZAR LAS OBRAS DE LA SACRISTIA

Debido a problemas con los trámites burocráticos, las obras de restauración de la sacristía de nuestra sede, de las que informábamos en la anterior edición de esta Revista, no han podido ser comenzadas en los plazos previstos por lo que dada la cercanía con fechas más ocupadas por actos y cultos de la Hermandad se está a la espera de tomar la decisión o bien de ejecutarlas antes del fin de este año en curso o bien de posponerlas hasta el próximo verano.

LA CERERÍA

MÁS LEJOS, MÁS ALTO, MÁS FUERTE

Me fascinan unos Juegos Olímpicos. Uno, absorto viendo de portes que jamás ve en otras circunstancias, decantándose por deportistas de los que, quizá hasta dentro de cuatro años, no vuelva a oír ni leer una palabra, viendo una y otra vez las mismas imágenes, los mismos resúmenes... ¡Cómo relajan desde el sofá! Ya sabemos que el lema de los juegos —más lejos, más alto, más fuerte—, se ha extendido al global de los ámbitos de vida (a pesar de los positivos por dopaje), y también sabemos que un capillita ocioso no puede dejar de relacionar cualquier cosa con el mundo de las cofradías. Permittedme por tanto algunas reflexiones, reincidentes desde esta columna, al hilo del repetido lema:

Podríamos llamar al fenómeno actual de nuestras corporaciones el germen de las “hermandades del s. XXI”, en las que se realmente se persigue llegar más lejos de lo visto hasta ahora buscando nuevos horizontes en todos los ámbitos, desde los de acción social hasta los relacionados con enseres, coreografías o devociones personales (a personas) que en mucho se alejan de las místicas. ¿Se mantienen claros los horizontes originales de las cofradías o definitivamente se pone en peligro el contenido en sacrificio del continente?

¿Se puede, suponiendo un orden de principios claros, llegar más lejos, ser más fuertes y aspirar a lo más alto con las infraestructuras actuales de las hermandades? Mucho hemos denunciado desde aquí la reducción de las hermandades a actividades burocráticas de oficiales-ordenadores que no dan abasto con el trabajo que generan un grupo tanto de 1000 o 2000 personas como cualquier otra subdivisión que pretenda organizarse dentro o en colectividad con otras hermandades. Es cierto que el compromiso no suele ser la principal virtud de los que comulgamos con el modo de actuar de la corporación a la que se pertenece, pero no lo es menos que no recuerdo muchas peticiones de ayuda por los medios que gozamos de hermanos que hagan falta para cuestiones puntuales. ¿Parecería vergonzoso (si no miedo) y sinónimo de debilidad el que se reclame a más para lo que hacen o hacían unos pocos?

¿Se quiere llegar alto o a estar en lo lato? ¿Qué fortaleza se busca? ¿Hacen falta medallas? ¿Nos estamos dopando (por sobre dosis)?

En la proporción debe estar el equilibrio, en el reparto de tareas la fuerza, en la inteligencia la longitud de nuestras miras. A ver si en los nuevos retos de las “hermandades del s. XXI” ganamos de una vez una medalla por equipos.

José Luis Gómez Villa

ACTOS Y CULTOS

EN HONOR A JESUS SACRAMENTADO

Una vez más nuestra Hermandad acudió a la cita con Su Divina Majestad en la anual procesión del Corpus Christi organizada el jueves 10 de junio por el Cabildo de la Catedral, a tal fin, un nutrido grupo de hermanos participó en dicha procesión con estandarte, cera y varas.

Igualmente, la devoción de la Hermandad hacia Jesús Sacramentado se puso de manifiesto el viernes siguiente día 11 en el que se celebró Solemne Acto Eucarístico que comenzó con la Exposición del Santísimo, Rezo del Santo Rosario y Santa Misa oficiada por nuestro Director Espiritual Rvdo. P. D. José Luis Calvo Torollo S. D. B. en cuyo ofertorio se tomó juramento a los nuevos hermanos; el acto culminó con la bella e íntima procesión claustral por el interior del templo y compás de nuestra sede, seguida de la bendición y reserva.

Como último acto a reseñar en este apartado hay que destacar la participación en la procesión eucarística organizada por las hermandades de la parroquia de San Román-Santa Catalina, que tuvo lugar el domingo 13 de junio y que transcurrió por las calles de la feligresía, pasando ante nuestra sede donde una vez más la Priestía de la Hermandad dispuso un altar presidido por el Niño Jesús en el manifestador de plata, montaje que fue muy alabado por cuantos lo contemplaron. Como curiosidad, este año ha sido un grupo de miembros de la Hermandad actuaron como

acólitos en esta procesión portando para ello la cruz parroquial, ciriales e incensarios.

CONCIERTO CORAL

- Organizado por la Delegación de Cultura del Ayuntamiento dentro del ciclo "Junio musical" el viernes 25 de junio tuvo lugar en nuestra Iglesia el acto de presentación del Cincuenta Aniversario del Certamen de Habaneras y Polifonía de Torrevieja (Alicante) durante el cual contamos con la actuación de la Coral "Francisco Vallejo" de aquella localidad alicantina quien ante un numerosísimo auditorio hizo gala de lo mejor de su repertorio, siendo muy aplaudida.



LA VIRGEN DEL CARMEN VOLVIO A VISITAR NUESTRA SEDE

Tras el paréntesis del año pasado, en el que un andamio impidió su transitar por la calle Bustos Tavera, el pasado 16 de julio la imagen de la Virgen del Carmen de Santa Catalina (con sede provisional en la parroquia de San Pedro por el cierre de su sede canónica) hizo estación ante las puertas de nuestra Hermandad, siendo recibida con estandarte y varas por un muy nutrido grupo de hermanos. Como curiosidad, mencionar que fue Natacha la monitora de nuestro Grupo de niños Bielorrusos la encargada de hacer la ofrenda floral a la Virgen, haciendo también la llamada al Paso.

Igualmente, el 24 de junio la Hermandad recibió la tradicional visita de los Hermanos Mayores de las Hermandades del Viernes Santo, quienes acudieron a nuestra sede para celebrar el fin de las reuniones de este día, contando con la presencia del nuevo Delega-

do de día en el Consejo, D. Juan Carlos Heras Sánchez .

Al día siguiente, viernes 25, se celebró en nuestra Iglesia una eucaristía en sufragio del alma de nuestro florista José Ramos “Ramitos” a la que asistieron su viuda e hijos.

FORMACION FIESTA DE FIN DE CURSO DEL GRUPO INFANTIL CLAUSURA DEL CURSO 2003-2004

El domingo 20 de junio fue el día escogido por el Grupo Infantil para dar por finalizadas sus actividades en este curso; para ello se organizó en primer lugar la celebración de la Eucaristía, presidida por nuestro Director Espiritual D. José Luis Calvo, a la que siguió la representación de la obra de teatro “Juan sin Miedo”, de la que hay que hacer mención el gran trabajo de todos los que participaron en ella, sin olvidar la ingente labor del equipo de monitores que haciendo un gran esfuerzo y en colaboración con el Grupo Joven montó un escenario (cedido una vez más por la Asociación de Padres de Alumnos del Colegio “Luisa de Marillac”) muy acorde con la obra y presidido por un magnífico telón de fondo pintado a mano por los propios monitores.

Tras la obra teatral llegó el momento de entregar los diversos recuerdos a todos los niños, en esta ocasión una camiseta con el pequeño ángel mascota del Grupo Infantil; también se hizo entrega de recuerdos a aquellas personas que han colaborado desinteresadamente durante el curso con el Grupo.

Por último, ya en el patio, y gracias a miembros de la Cuadrilla de Costaleros de la Hermandad, se montó un servicio de bar cuyos beneficios fueron directamente al III Programa de Acogida de Niños Bielorrusos, bar que tuvo una gran acogida al igual que la co-

locación de un cañón que permitió ver en pantalla gigante el partido de la Selección Española.

Para finalizar, la Hermandad celebró su Fin de Curso el pasado 3 de julio con la celebración de una Eucaristía presidida por nuestro Director Espiritual seguida de un acto de convivencia en el compás de nuestra iglesia, durante el cual fueron entregados los cuadros conmemorativos a aquellos miembros de la Cuadrilla de Costaleros que han cumplido diez años portando a nuestros Titulares, viviéndose momentos de gran armonía.

Por su parte, el Grupo Joven ha venido desarrollando sus habituales convivencias y encuentros, participando activamente en el desarrollo del Fin de Curso del Grupo Infantil. En este año el habitual retiro de fin de curso no pudo celebrarse por problemas de agenda en la casa salesiana de Sanlúcar la Mayor, por que se celebrará a comienzos del nuevo curso.

OBRAS ASISTENCIALES CELEBRADO EL I ENCUENTRO DE JUVENTUDY VOLUNTARIADO SOCIAL DE SEVILLA III PROGRAMA DE ACOGIDA DE NIÑOS BIELORRUSOS

Organizado por la Fundación de Hermandades del Viernes Santo, el pasado sábado día 12 de junio tuvo lugar en el Coro Alto de nuestra sede el anunciado Encuentro de juventud y voluntariado social de Sevilla, acto que contó con la presencia de diversas voluntarias de la Asociación “Gerón” (dedicada a la asistencia de personas mayores), de Dña. Aranzazu Fernández Cruz como trabajadora social y coordinadora del proyecto “Construyendo Solidaridad” del aula de voluntariado de la Universidad Pablo de Olavide y de Dña. Yolanda López Rodríguez como Asistente social de la Fundación Hermandades del Vier-

nes Santo. Igualmente, intervino D. José Antonio Ariza Campos, Gerente de dicha Fundación y varios voluntarios de la misma, sin olvidar la presencia de miembros de las diversas diputaciones de caridad de las siete hermandades del Viernes Santo. Así mismo, hay que dejar dicha la colaboración del Distrito Casco Antiguo en la elaboración de la cartelería y folletos.

Tras la intervención de estos ponentes, se continuó con un coloquio, en el que quedó claro que como cofrades y cristianos, los jóvenes de las hermandades están llamados a no quedarse sólo en el culto, sino que también pueden y deben afrontar nuevos retos en el ámbito de la caridad y la solidaridad, por lo que muy importante esta opción que conllevaría el subsanar la falta de compañía de muchos mayores, realizar gestiones de diversa índole y aquellas muchas otras que no requieran una cualificación específica.



Tras el coloquio se sirvió un pequeño aperitivo a los asistentes, muchos de los cuales eran miembros del Grupo Joven de nuestra Hermandad, y que sirvió para que se prosiguiera dialogando de todo lo tratado, que por su interés fue mucho y bueno.

Por tercer año consecutivo las Obras Asistenciales de la Hermandad, contando con la colaboración de gran número de hermanos, benefactores e instituciones ha llevado adelante el III Programa de Acogida de Niños Bielorrusos, y que se ha desarrollado desde el 26 de junio al 7 de agosto.

Una vez más hay que destacar el importante papel de las familias de acogida, que

en todo momento han hecho gala de su habitual generosidad y predisposición, papel que es piedra angular del éxito de este Programa. Igualmente, ha de reseñarse la entrega de los integrantes del Grupo Joven de la Hermandad quienes se han erigido en monitores para acompañar a los niños en las diversas excursiones que en este año han sido realizadas a Isla Mágica, Aquópolis, Playa de la Caleta (Cádiz) y Club Social de C.A.S.A, sin olvidar el acto de despedida en nuestra Hermandad del día 5 de agosto. En todas ellas se han vivido momentos muy gratificantes y especiales, pero merece la pena destacar las atenciones recibidas de los queridos hermanos de la Hermandad de la Vera Cruz de Cádiz en la pasada excursión a aquella ciudad, pues supieron en todo momento hacer alarde de hospitalidad y confraternidad para con todos los que acudieron a la Taca de plata.

Conviene reseñar igualmente que en este año se ha conseguido por primera vez que los niños vinieran y partieran en un vuelo “ex profeso” sin escalas y con partida y destino en Minsk y Sevilla, con lo que se ha ganado en comodidad y evitado el lógico cansancio de años anteriores. Como dato a tener en cuenta, el avión de regreso a Bielorrusia llevaba en sus bodegas casi tres mil kilos de material no perecedero con destino a un orfanato de Minsk, ayuda conseguida entre todas las hermandades participantes en el Programa de Acogida.

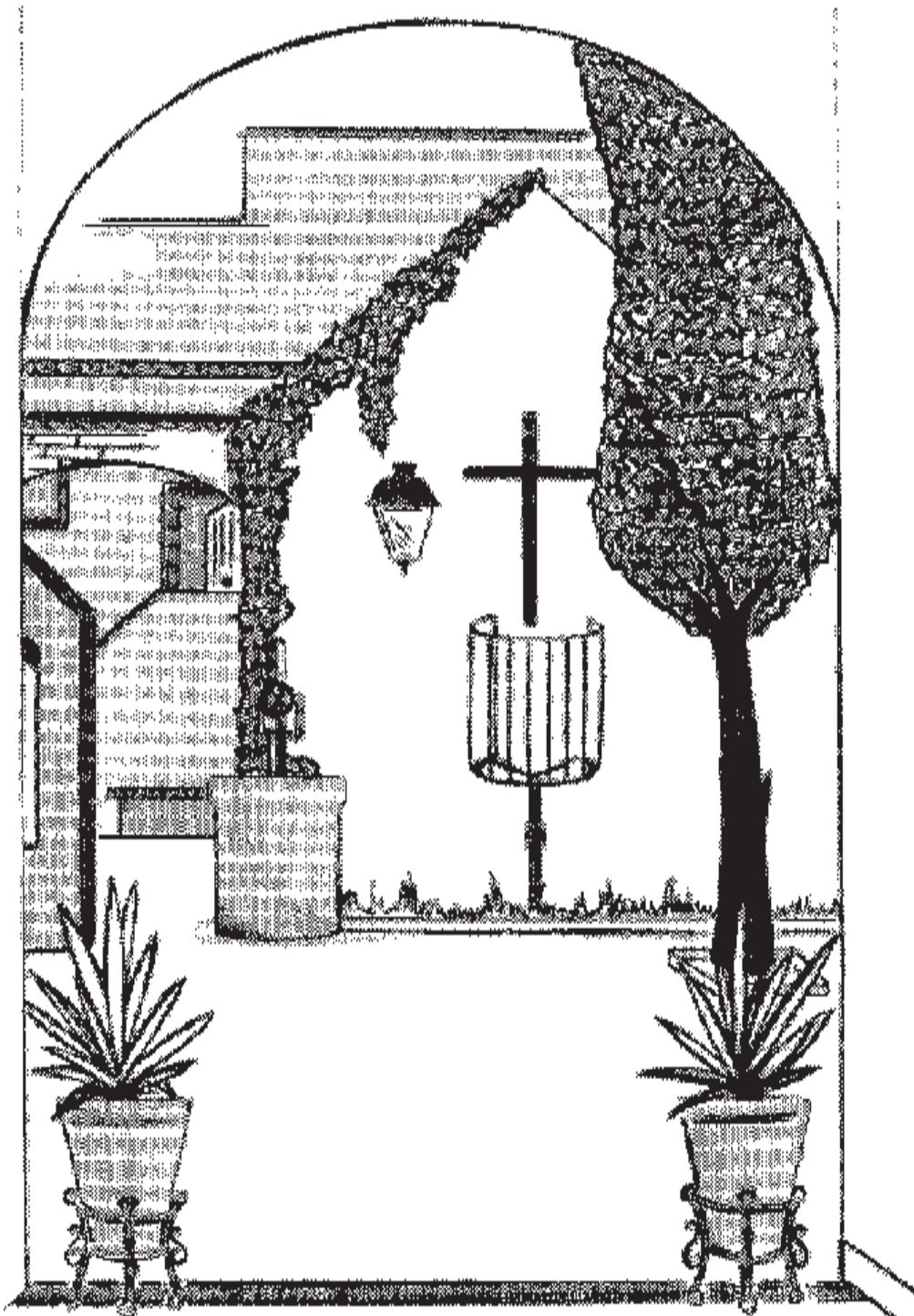
Por último, decir que para el próximo año se espera la incorporación de nuevas hermandades que se sumen a esta importante iniciativa que ha calado muy hondo en cuantos han participado en ella.

*Haz, Señor, que al nacer el nuevo día
Mi dolor hacia Ti se purifique;
Haz que este orden de la luz me explique
Tu silenciosa palma de armonía.*

*Haz que esta carga de la vida mía,
En la dorada pausa de este dique,
Con la flor se aligere y dulcifique
Que mueve tu bondad tórtola y fría.*

*Sepárame, Señor, angustia o duda
Que la ternera malva dañar pueda
De esta luz leve y dócil como un pío.*

*Mira, Señor, que en mi alma ya no queda
Más lazada de fe ni más ayuda
Que esta sumisa claridad de río.*



Leonardo

"Es mas fácil desintegrar un átomo que un prejuicio"
(Albert Einstein)